SANTA FE

AÑO I. -- Núm 107 | Porte Pago | Santa Fe, Domingo 18 de Junio de 1911 | Redacción y Administración: San Martín 742



NUESTROS DOMINGOS

Don Juan de Garay

Era el heroico audaz aventurero:
diole el Cid legendario su altiveza,
Vasco y Guzmán su indómita braveza
y la natal región, su temple austero.

De su Dios y su rey defendió el fuero,
honrándose con inclita proeza,
que ni manchó el delito su grandeza
ni empañó la traición su limpio acero.

Tendrá su estatua pedestal macizo,
que del progreso con la fe profunda
él la barbarie y su poder deshizo:

Por eso su conquista es tan fecunda
como la tierra de opulento hechizo
que el Paraná con su corriente inunda.

Horacio F. Rodríguez

———(o)———

¡PATRONCITO ENFERMO!

—¡Una taba cargada no tiene más suerte qu' este animal de Polidoro!

—Y más haragán que un gato mimoso. Llenar la panza y echarse á dormir, es lo único que hace, porque hasta pa hablar tiene pereza ese cristiano.

—No es verdá: ¿dónde dejás su mancarrón?. Pa cuidar su matungo no le pesa el mondongo...

—Cierto. Pero ¿pa qué lo cuida?... Ni dentra en ninguna penca, ni lo empriesta pa que otros dentren, ni lo luce en nada; sólo lo monta pa dar una güeltita por el campo, al tranco, cuando ha bajao el sol. ¡Indio sinverguenza!...

—¡Así está, hinchao como un chinche!

***

Esta conversación se repetía todos los días, diez veces al día, entre los peones de la estancia grande. Todos odiaban y envidiaban á Polidoro, y sin embargo, nadie, ni el mismo patrón se atrevía á increparlo por su holgazanería. Polidoro era sagrado. Polidoro no sufría los fríos de las madrugadas de «recogidas», ni las fatigas de las hierras, ni los tormentos de las tropeadas. A montear no iba nunca, á alambrar, tampoco; en la esquila comía pasteles, tomaba mate y jugaba al «güeso». En cuanto á trabajo... ni comedirse á alcanzar una manea.

¿Que quién era Polidoro?... Un gaucho aindiado, petizo, retacón, casi lampiño. No era un peón de la estancia, pero vivía allí, allí comía, allí dormía y allí le daban todo el dinero que necesitaba para sus vicios. ¿Quién se lo daba?—«Patroncito», el tirano.

Polidoro era el amigo, el preimado de Patroncito. Toda su vida se consagraba á cuidar su bayo amarillo como si fuese de oro puro,—y á complacer al pequeño déspota. Polidoro hacía facones de palo, caballitos de cartón y muñecos de guampa pa Patroncito. Y éste, cada vez que se amasaba, elegía el mejor pan y la torta más linda para su amigo. En las «paradas de rodeo», Polidoro no podía trabajar, pues que llevaba por delante á Patroncito; en el esquileo no podía trabajar porque mientras tomaba mate, tenía á Patroncito sentado en una de sus piernas, exigiéndole cuentos, tironeándole la melena, golpeándole sin cesar con sus patitas inquietas. A veces pegaba exprofeso en el mate, para que el gaucho se quemase los dedos y se hiciera el furioso; entonces reía y palmoteaba hasta enfermarse. De pronto saltaba de las rodillas, penetraba brincando en la «cancha», pedía una lata á un esquilador, otra á otro, y otra á otro, y regresaba con un puñado de pasteles y biscochos que repartía alegremente con su favorito.

Polidoro salía al campo todos los días y en ninguno regresaba sin una nidada de perdiz ó de tero tero, ó algún pichón vistoso, un patito implume, un principio de nutria, un «charabón» ridículo ó un airoso cervatillo. Dádiva por dádiva se entendía siempre. Polidoro, que no soportaba nada á nadie, le soportaba todo al mocoso. Polidoro adoraba la siesta. Tirarse sobre unos cojinillos, á la sombra de la enramada, en las caliginosas tardes estivales, panza arriba, la boca abierta desafiando al «mosquerío»... ¡lindo al igual de un jarro de apoyo de vaca con ternero grande!... Polidoro y Patroncito se acostaban juntos á dormir la siesta y el pequeño saltaba, cosquillaba, tironeaba los cabellos del hombretón, le metía los dedos en los ojos le soplaba en los oídos, le escarbaba en las narices con una pajita, y reía, reía hasta que su cabecita rubia casi rendida, mezclándose los pelos cerdudos del gaucho los pelos dorados del chico y las lanas sedosas del cojinillo.

***

Una mañana Patroncito amaneció muy enfermo. Boca rarriba en su lecho, ardiendo de fiebre, muy triste los ojitos azules, entreabierta la boca en respiración anhelante, sufría, sufría el pobrecito. A un lado de la cama estaba el padre; del otro lado, el perro Talevar, sus mejores amigos. Por la pieza varias personas afligidas. El padre dijo mirando al capataz:

—Hay que ir á buscar un médico al pueblo.

—¡Yo!—respondió simplemente Polidoro—Patroncito con una mirada llena de cariño le tendió la manecita pálida y ardiente.

—Ensillá mi malacara parejero,—indicó el patrón.

—Mi bayo—respondió con sequedad el gaucho.

En cinco minutos el bayo estuvo ensillado. Polidoro le palmeó el cogote diciéndole:

—¡Patroncito enfermo!...—y la bestia enarcó el cuello y sacudió la melena de oro como contestando:

—¡Comprendido!

Cinco minutos después ya no se veían de las casas el caballo y su ginete. Quince leguas se estiraban de la estancia al pueblo: treinta leguas á galopar en el día, en un día abrasado de verano, en un flete «sin rebajar». ¡No importa! ¡Patroncito enfermo!—decía el gaucho; y el bayo, como si comprendiese, clavaba la uña, se estiraba, volaba, sudando por todos los poros y resoplando fuerte. «Pa las ocasiones son los amigos: ayudame áura, bayito; agradeceme aura el maíz y la l'alfalfa que t'he dao». ¡Patroncito enfermo!decía Polidoro dialogando con su pingo.¡«No hay cuidao»! —parecía contestar en sus testereos el bayo, el perezoso bayo que jamás salía del tranco y que ahora, gacha la cabeza «escarceando abajo», se iba, se iba en frenético galope. La espuela y el rebenque no tenían nada que hacer...

***

En tanto en la estancia, la gente desesperaba ante la rápida marcha del mal. La difteria trataba de extrangular al pequeño enfermo antes de que su amigo llegara con el remedio salvador.

El padre consultaba frecuentemente el reloj: «A esta hora» murmuraba—«estará por el Sauce». —Más tarde: —«Ahora irá pasando «Los Talas».—Luego:— «Ya irá llegando al pueblo»...

El enfermito seguía muy mal, muy mal. Todos rodeaban su camita y el padre exclamaba lagrimeando:

—¡No llegará á tiempo Polidoro!... ¡Ahora estará saliendo del pueblo!...

Sintióse en eso un tropel afuera. Un chico corrió gritando:

—Polidoro;— ¡Patrón, ahí viene Polidoro!—

Todos salieron al patio y á penas tuvieron tiempo de ver en una nube de polvo, un grupo épico. Sofrenado junto á la puerta el bayo se desplomó muerto. Polidoro, radioso, sublime de amor y de triunfo, tendió los remedios que llevaba en la diestra, dió dos ó tres pasos tambaleantes y cayó juntando su cabeza negra, su faz amoratada con la dorada cabeza sin vida de su caballo.

—¡Patroncito enfermo!murmuró como si soñara.

Javier de Viana

———(o)———

El arco perdido

Brindis de Sala

Sigue cortando la tajante prora,
Los briosos escuadrones del oleaje
Y afianzado en los hierros del hordaje
el artista medita... ¡tal vez llora!

Recuerda aquella gloria que en otrora
Sumisa le rindiera vasallaje
Y hoy infiere sangriento y rudo ultraje
Sin compasión, al alma que atesora.

Al ver mudo el violín que su victoria
Proclamara á los pueblos extasiados,
Llevándole en las alas de la gloria,

Lo arroja á los abismos ignorados,
Maldiciendo tal vez! toda una historia
De ensueños y laureles agostados!

Marco Hebreo.

———(o)———

La pandorga

(De tipos y costumbres)

Las doce de la noche.

Un rancho de adobe. En el palenque, amarrados con fuertes cabestros, un grupo de redomones. De vez en cuando alguno sacude nerviosamente el cuerpo aletargado y ruedan por el suelo cojinillos y caronas.

Adentro, un cuero de potro tendido en el suelo, en el centro del rancho, forma carpeta. El candil sobre un cajón. Una docena de personas, hombres y mujeres, forman rueda, en cluquillas sobre el cuero y miran los naipes que revuelven afanosamente en sus manos.

Un crioltito lampiño acaba de dar cartas.

—¿Cuál es la «vira»?—dice una vieja que forma en la rueda.

—Espada!

Empieza el juego y la concurrencia á agitarse nerviosamente.

—¿Falta el rey? Entonces enlazo con «pandorga» y salgo, dice alguien por ahí. Es la voz de ña Paulina, la jugadora de pandorga, sin rival en el pago, que ha ganado la vuelta por dinero.

El grupo se revuelve inquieto al ver defraudadas sus esperanzas y empiezan los reproches bromistas al jugador vecino de la izquierda.

—Se m'a puesto e'paleta, cuñao, esta noche. ¡Como será con su hermana!

En tanto al que le corresponde repartir las cartas baraja y da nuevamente.

—¡Esta es la de gasto, señores! grita el dueño de casa.

Algunos no quieren jugar esa vuelta y se retiran á un rincón donde forman corrillo con los mirones. Son los veteranos que vienen á orejearla solo por dinero.

En mitad de la jugada y cuando está más empeñada la partida, la patrona, una morocha fornida, que lo mismo amasa un pan de arrobas de harina, que carpe el maizal mientras el viejo duerme bajo el alero del rancho, recorre la reunión invitando con un gran jarro de lata, que deja escapar por la mal tapada boca, largos espirales de vapor; es el clásico «ponche», que viene recien hechito, con ginebra marca llave y huevos del día.

Por fin, después que algunos jugadores quedan sin blanca y todo el pan y chorizos se han vendido, la reunión se deshace hasta el sábado siguiente.

Los hombres alzan en ancas de los pingos á sus compañeras y al trotecito toman el rumbo de sus ranchos.

En tanto el comisario del pueblo, un hombrón de chambergo mitrista y pera recuadrada, afirmado indolentemente en su parejero, vigila, rodeado de la partida, no haya disputa y se «desgracie» alguno...

J. Julián Silva.

———(o)———

RIMANDO

Oh! princesa de estirpe impecable;
Soñadora visión legendaria,
Que en su escudo de lirios bordado
Grabado está el símbolo de amores que
(danzan;
Yo te evoco, oh! mujer en el eco
Del silencio que ronda las almas,
Como un amplio ropaje de seda
Envuelve las formas de un cuerpo de
(nácar

—

Son tus manos marfil ondulado
Que al sentir la prisión de una estraña,
Se moldean hoyuelos divinos
Repletos de un suave perfume de ámbar;
Hay en ellas misterios ocultos,
Infinitos deseos que callan;
Y en sus dedos cubiertos de piedras
Hay choques de luces que tiemblan y
(estallan.

—

Si acaricia, se siente la tenue
Sensación de un murmullo de alas,
Que rozando la sombra definen
Poemas de estraños mirajes de Idalia;
Si entre pieles de skungs las escondes
No permitas, princesa, que salgan
De ese nido, que en Francia lo hicieran
A fin de que guardes tus manos muy
(pálidas.

—

Oh! princesa de estirpe impecablee;
Soñadora visión legendaria,
Yo quisiera sentir en mis labios
Tus manos que exprimen caricias tan
(cálidas.
Yo quisiera con fuerza morderlas...
Que una gota de sangre brotara...
Para ver el contraste sublime
Que forma un rubí, manchando la es-
(carcha.

Santa Fe, Junio 1911.

J. C. Maciá.

——(o)——

La novena de Animas

**"Que Dios lo saque de pena
Y lo lleve á descansar."**

He de confesar ante todo, que la seriedad no era en mis primeros años mi carácter más distintivo y así se explicará mejor el porqué, mi bondadosa, mi santa madre, no obstante prodigarme sus más entrañables afectos, como predilecto de su cariño, no me dejaba jamás de mano, temerosa de que alguna de mis travesuras, demasiado frecuentes, no la obligara á proceder contra mí con la severidad que exigía, mi buen padre, empeñado en que fuera hombre útil, según su persistente doctrina, repetida cada vez, que terminaba una penitencia, á manera de paternal disculpa.

En la época que tomo para mi historia, se reunían en casa por la noche las relaciones de mayor intimidad para rezar en común la novena de ánimas, ante una imagen de la virgen del Cármen, respetada como milagrosa en todo el barrio, y de cuyas bondades daban prueba inequívoca, los trofeos acumulados en forma de piernas, piés y brazos de plata clavados sobre la tela y en el marco que la sostenía.

La habitación especie de oratorio destinado al culto, no era muy grande: cinco metros por lado, espacio que ocupaban por entero las devotas, quedando, hasta si se quiere, demasiado estrecha.

Mi madre, acompañada de mis hermanas y de una negra sirvienta llamada Petrona, que se se había criado con todos nosotros, se ubicaba estratégicamente cerca de la puerta que daba al patio, cubierto con un extenso parral y mal alumbrado con un farol á petróleo, que actuaba de denunciante por lo general de mis travesuras, pués no se me dejaba salir del patio mientras duraba la novena.

Recuerdo que era la segunda ó tercera noche de rezos, y como la noche anterior había hecho una de las mías, mi madre me obligó á asistir á la novena, poniéndome de rodillas á su lado, para tenerme al alcance de su mano, en cuanto me desmandara faltando los respetos que el acto imponía.

Me encontraba pues situado entre ella y detrás de la negra Petrona y hasta creo que pensaba en estar con un juicio superior á toda ponderación.

Después de rezarse el rosario, que una de mis hermanas iba diciendo en alta voz y que mi madre me hacía repetir maquinalmente, porque mi imaginación estaba en otro lado, se pasó á los versos de la novena, cuyo estribillo: «Que Dios lo saque de pena y lo lleve á descansar», repetíamos todos y yó con entonación ultra séria.

La pobre negra, rendida por las fatigas diarias empezó á cabecear de sueño, incada como estaba y yó lo noté enseguida, pensando desde luego en jugarle alguna mala pasada.

Seguían los versos:

Hijo ingrato que paseas,
Tan ricamente vestido,
Y á costas de mis sudores
Descansas en tanto olvido,
Mira tu padre quemando
Y lo puedes remediar.
Y repetíamos todos:
«Que Dios lo saque de pena
Y lo lleve á descansar».

Mi imaginación no estaba seguramente en el rezo y buscando en los bolsillos un papel ó algo así para hacer un cucurucho con que figurar la mosca en la cara de ébano de la pobre Petrona, héte aquí, que dos con unos abrojos secos, que esa misma tarde había recogido de la huerta, cediendo al espíritu maléfico que siempre me perseguía.

Encontrarlos y pensar en adornar con ellos las motas de Petrona fué todo uno. Di principio á la tarea sin que mi madre se apercibiera, pués en ello ponía todos mis cuidados, y sin dejar tampoco de repetir, cuando llegaba la oportunidad el estribillo á coro general.

Pero estaría de Dios, que mi acción no había de quedar impune y entusiasmado cada vez más con la obra, seguí arrojándole abrojos á la cabeza, que iba quedando adornada espléndidamente para mi gusto de imitador de Mr. Moussión.

Algún movimiento inconveniente debí hacer, porque mi madre se apercibió de lo que estaba haciendo yó, é indignada de mi obra, me aplicó un feroz cogotazo que me hizo dar de bruces contra las espaldas de Petrona.

Fué tal mi sorpresa por aquella inesperada y contundente reprimenda, que avergonzado y sin fijarme que recién principiaba mi hermana otra estrofa, repetí en alta voz el estribillo: Que Dios lo saque de pena etc, produciendo hilaridad general; al mismo tiempo que mi madre me sacaba del recinto, tomándome por debajo de los brazos y me llevaba á dormir, sin atender mis protestas, de que no había hecho nada, reforzada con puntapiés que tiraba al aire, tratando de libertarme de sus brazos.

Desde entonces cada vez que había novena en casa, se me acostaba primeramente, tuviera ó no sueño, amen de echar llave á la puerta del dormitorio y de encargar á las tinieblas me mantuvieran quieto, temoroso de que la aparición de Pedro Botero, me castigara deveras.

J. Alberto Gimenez.

Junio 17 de 1911.

——(o)——

SONETO

Adivino en tus ojos que un soneto
quisieras te escribiera, amada mía.
bien sabes, complacerte es mi alegría:
y hecho ya tienes el primer cuarteto.

No se si es grave error el que cometo
intentando escribir esta poesía....
¿qué me importa del mundo, si María
me pide con los ojos un soneto?...

Aunque hilvanado está el otro cuarteto,
no fuera poca la ventura mía
si llegara rimar este terceto.

Y si de ésto resultame un soneto:
no repetir jamás tal heregía
dulce dueña del alma te prometo.

J. M. Candioti.

SANTA FE

Justicia y militarismo

La repetición de ciertos hechos,—que no por ser de escasa significación quitan oportunidad al tema de que vamos á ocuparnos,—ha puesto en tela de juicio la necesidad de deslindar en forma categórica los fueros de que debe estar revestida la justicia, para que constituya en su institución lo que de hecho y de derecho representa, para todas las naciones civilizadas.

Los hechos á que nos referimos, se relacionan con el desconocimiento de facultades del poder judicial, hecho en forma descortés por ciertos miembros de la institución armada, que confundiendo lastimosamente obligación con depresión, se han resistido á cumplimentar disposiciones expresas de magistrados perfectamente investidos de autoridad para dictarlas.

Hemos dicho yá anteriormente, tratando un tema análogo, que sentiamos por el ejército y la marina los más profundos respetos y simpatías, conceptuándolos como guardadores de lo más sagrado que tiene la nación, pero este mismo concepto, nos autoriza á mostrarnos celosos, de todo aquello que por excesos no justificados, tiendan á menoscabar esos respetos y esas simpatías.

No es posible confundir el acatamiento obligatorio á una orden judicial, que trae en sí el sello de ese alto poder del estado, con la orden personal que se ventila á base de amor propio ó de facultades gerárquicas, cuya gradación determinan las ordenanzas militares.

Las funciones de la primera emanan de uno de los poderes que constituyen la entidad del estado, las de la otra, son derivadas de otro poder, que en su independencia funcional no alcanza á independizarse del acatamiento que debe á la justicia.

El creer que porque se mandan fuerzas armadas, se coloca uno fuera de los límites de la justicia, es tan absurdo como pretender que la justicia, por no disponer de más fuerzas que las leyes y los códigos, tendrá que someterse á la voluntad del rebelde.

En uno de los viajes en que el general Roca recorría las cortes europeas, al entrevistarse con uno de los monarcas de la nación modelo por la estricta regularidad con que funcionan sus poderes, este le preguntó, si había justicia en la Argentina, sintetizando en esta sola pregunta, el pensamiento de que lo que más respeto le infundía, lo que más meritorio encontraba para deducir del grado de civilización de un pueblo, era el funcionamiento de esa rama del poder.

Y siguiendo ese mismo pensamiento que entraña el concepto más elevado de lo que y debe ser la justicia en un país como el nuestro, que aspira con justo título al de primera nación del continente, no es posible pasar en silencio esos hechos, que de repetirse con frecuencia, sin ser reprimidos con toda energía, pueden llegar á deprimir la institución más digna de todos los respetos y todas las consideraciones como barrera inexpugnable de todo organismo civilizado.

Nos agradaría ver empleadas esas altiveces y esas energías, para cuando la patria reclamara el concurso de todos sus hijos, pero debemos significar también, que es demostración varonil y de altura moral, acatar las disposiciones emanadas de las instituciones que como la justicia dan brillo á las naciones, y las imponen á la consideración de todo el orbe.

Provocar esos azonamientos entre el militarismo y la justicia, no debe ser el título que dé carácter al uniforme, y es el ministro de la guerra, en primer término, quien debe hacerselo saber así á sus subalternos, por propia dignificación y por propio respeto.

La disciplina, que es la piedra angular de toda institución armada, se basa también en la justicia, y por consiguiente, es contra ella que se conspira, si se deprimen sus fundamentos en la forma que censuramos.

Desgraciados de los pueblos, cuya justicia se discuta, y se llegue á la convicción, de que el fiel de su balanza, solo se inclina para el lado de los más fuertes y hemos de proclamar bien alto, por nuestro propio honor de argentinos, que no estamos en este caso, ni hemos de permitir que á él lleguemos.

Prolongación de un ramal férreo

La lucha política está dando sus resultados. Los interesados en conquistar adhesiones, hacen cuanto pueden para conseguirlo.

De donde resulta que saldrán ganando las poblaciones.

Una fracción política, por intermedio de dos diputados nacionales, hará presentar un proyecto al Congreso nacional, prolongando el ramal férreo á San Javier, hasta Reconquista, por la costa.

No creemos mucho en estos empujes progresista de última hora, pero si se llegaran á realizar, bien venidos sean.

Por lo pronto ya algo se va consiguiendo en favor de los departamentos.

Una línea férrea en la zona que abarca el proyecto, sería de grandísimos beneficios para los departamentos San Javier y Obligado.

Lo conveniente es que no quede en promesas de pretendiente, y pasado el momento de la lucha política se olviden.

Hay que tener en cuenta que se desea hacer ahora lo que no se hizo en veinte años. Por eso es humano; pensar como santo Tomás.

TELEGRAMAS

(De nuestros corresponsales)

ESPAÑA

Explosión en una trapería

Barcelona, Junio 17.—En la conocida trapería de Sepulveda, hizo explosión un tacho, hiriendo á un obrero que lo estaba examinando.

FRANCIA

Protesta de Muley Hafid

PARIS, Junio 17.—Comunican de Fez que el sultán Mulay Hafid, ha declarado que apelaba ante las potencias extrangeras por la ocupación violenta de una parte del territorio marroquí, por las tropas españolas.

—Corre el rumor de que las tropas concentradas en Cadiz, serán utilizadas en la ocupación de Tanger.

INGLATERRA

Huelga de marineros

LONDRES, Junio 17.—Continúa la huelga de marineros, retrasándose por esta causa la salida de los vapores.

ALEMANIA

Diario suspendido

BERLIN, Junio 17.—El diario local «Tageblatt Post», ha dejado de aparecer á causa de la huelga.

PORTUGAL

Detención de armas

LISBOA, Junio 17.—Comunican de la frontera española, que ha sido detenido un cargamento de armas destinado á los monarquicos sublevados.

BRASIL

Absolución de un militar—Recibo de marino

RIO DE JANEIRO, Junio 17.—Se absolvió al capitán de fragata, Rocha, procesado por aplicar castigos corporales á la tropa.

—El presidente de la república recibió á los marinos del buque escuela español «Nautilus».

—Fueron condenados á ocho años de prisión, por circular moneda falsa, los sujetos Jorge Paulino, Clemente y José Nelson Vega.

REPÚBLICA ORIENTAL

Protección á los menores — Huelga subvención criticada — El crucero Uruguay.

MONTEVIDEO, Junio 17.—El consejo formado para la protección de menores se ha dirigido al juez de instrucción denunciando el régimen á que se somete á los niños jockeys.

—Continúa la huelga de picapedreros habiéndose plegado várias de las cuadrillas que aun no lo habían hecho.

—Se critica la subvención de doscientos pesos que se ha acordado á la revista «La Semana».

—Salió el crucero Uruguay, con el objeto de hacer evoluciones.

CAPITAL FEDERAL

Planos aprobados—Ley promulgada — La existencia del Banco Hipotecario — El crédito del Banco de la Nación en Inglaterra—El congreso y el ejecutivo.

B. AIRES, Junio 17 (9.20 p.m.)—Aprobáronse los planos de la línea entre Mendoza y Rosario, presentados por los concesionarios Selva y Cía.

—Fue promulgada la ley por la que se autoriza á los residentes yanquis para erigir en ésta un monumento á Washington.

—El presidente del Banco Hipotecario, señor Senavilla, declaró que en la caja de este Banco solo existen doce millones, razón que se impone para que el congreso sancione definitivamente la reforma de su carta orgánica.

—El Banco de la Nación, recibió un ofrecimiento del London Comty Westmoster Bank, que es uno de los principales del reino unido, consistente en todos los fondos que pueda necesitar, para lo que le abre un crédito ilimitado.

—Atribúyese al doctor Sáenz Peña la manifestación de que el congreso será clausurado dentro del periodo constitucional por habérselo pedido los ministros, quienes quieren evitar las molestias de las interpelaciones.

El diputado Guasch Leguizamón manifestó al ministro Gómez que los asuntos pendientes con su colega Garro, nada tienen que ver con sus relaciones con el presidente, de cuya política participa y que en nada influirá en los asuntos de estado su carácter de presidente de la comisión de instrucción y las relaciones personales con el citado ministro.

Por su parte, agrega, que no extremará su oposición.

—Anuncíase que la cámara hará todo lo posible para obligarlo á renunciar.

El ministro Gómez sobre esta conferencia habló con el presidente y el ministro aludido.

El doctor Rojas — Petición de los socialistas — Reformas á la ley social Inauguración de un ramal—Conferencia política—La intervención á Mendoza—Sepelio Trabajos de Villanueva—Peregrinación patriótica—El senador Godoy.

B. AIRES, Junio 17 (9.30 p. m.)—Mejora notablemente el doctor Rojas.

—Los diarios apoyan la petición de los socialistas sobre reformas á la ley social.

—Inaugurose el ramal férreo de Chañar á Ramada.

—Sobre asuntos políticos conferenciaron largamente el ministro del interior doctor Gómez, y el señor Luciano Leiva.

—Llegó el ministro de gobierno de Mendoza, Dr. Astorga y trae el alegato contra el pedido de intervención que formularon dos miembros de la Corte.

—El señor Benito Villanueva continúa con actividad los trabajos para formar la Coalición que actuará en Marzo próximo.

—Imponente resultó el sepelio del señor Rufino Varela, rindiéndole honores las tropas. Hablaron los señores Rosa, Gutiérrez y otros.

—Los alumnos del histórico colegio del Uruguay, realizarán una peregrinación patriótica el próximo aniversario.

—El ministro doctor Rosa solicitó del Senado la pronta sanción de la reforma de la carta orgánica del Banco Hipotecario Nacional.

—Se encuentra delicado de salud el eximio poeta Carlos Guido Spano.

—Para Río Negro se ausentó el senador Godoy.

—A ocupar su puesto en Noruega, partió el doctor Lagos Mármol.

—A Europa, se ausentó el diputado nacional Ponciano Vivanco.

Nombramientos—Contrabando—Estaciones sanitarias—Noticias del extranjero

B. AIRES, Junio 17 (10.10 p.m.)—En nombre del jefe de resguardo de Rosario, se designaron, segundo jefe de la oficina de registros á don Luis Abadía y liquidador á don Adolfo Cabral.

—Ha sido detenido un contrabando de cueros en Catalinas Sud. Son 31 cajones llegados en el vapor Verdi cuyo valor asciende á once mil pesos oro.

—La comisión de legislación despachó favorablemente el proyecto del senador Láinez, sobre convención sanitaria en las provincias.

Comunican de Viena que cerca de Trieste, fue hallada la barca Rosario desarbolada y sin tripulantes, ignorándose el paradero de éstos.

—De Londres llega la noticia de que según versión venida de Lisboa, se han sublevado los tripulantes del acorazado Das reis.

Recepción de marinos — Conferencia Lobos-Rosa — Resguardo de San Nicolás Reglamentación de la pesca — Pabellón argentino en Turín — El pedido de la coalición—Conferencia—Escuela de tiro. Otras noticias.

B. AIRES, Junio 17 (10.45 p.m.)—El ministro de marina recibirá el próximo lunes á la dotación de jefes y oficiales del crucero británico «Glasgow» anclado en nuestro puerto.

—Esta tarde conferenciaron largamente los ministros doctores Lobos y Rosa, para tratar el anexo del ministerio de agricultura.

El doctor Lobos significó al doctor Rosa, que considera indispensable el aumento de diversas partidas del ministerio de su dependencia para ampliar reparticiones cuyo funcionamiento tiene acción directa con el fomento agrícola ganadero.

—Con el decreto respectivo pasóse al ministerio de obras públicas el pedido del resguardo de San Nicolás, solicitando las reparaciones indispensables en el edificio que ocupan sus oficinas.

—El ministro de agricultura elevó al congreso su proyecto de reglamentación de la pesca.

—En el ministerio de relaciones se ha recibido una comunicación del cónsul argentino en Turín, dando cuenta de la inauguración del pabellón de la república argentina, cuyos detalles son conocido.

—El senador Echagüe, acompañado del diputado Carlos Gómez, visitaron esta tarde al doctor Sáenz Peña, para conocer la resolución que adoptará el ejecutivo sobre el pedido que ha formulado la coalición.

—Brillante resultó la conferencia dada por César Carrizo en el 3º de infantería, tomando por tema: Patria y nacionalidad.

—El primero del entrante se inaugurará la escuela normal de tiro.

—Falleció el conocido caballero Carlos Nieto.

—El diputado Carlés conferenció con el doctor Sáenz Peña á puertas cerradas. La conferencia duró tres cuartos de hora dando ello lugar á los más variados comentarios en las antesalas de la casa rosada.

Interrogado al respecto, el doctor Carlés manifestó que la conferencia fue sobre descanso dominical, versión á la que no se dá crédito.

—Los ministros Gómez y Vélez se trasladaron hoy al congreso para suministrar informes á la comisión de negocios del senado sobre el padrón militar.

—Solicitose acuerdo al congreso para nombrar gobernador de Misiones á Gregorio López.

Presupuesto de marina — El mensaje presidencial—Sesión del senado—La intervención á Mendoza—El padrón militar. Agua para Posadas — Ramal férreo — Excursión estudiantil—Sesión secreta.

B. AIRES, Junio 17 (11.15 p .m.)—El ministro de marina, Sáenz Valiente trató en una larga entrevista con Rosa el anexo de su ministerio.

—Ha terminado de distribuirse el mensaje presidencial, á los gobiernos de provincia, diarios y altas personalidades de la república.

—El senado recibió el mensaje del ejecutivo respecto al pedido de intervención á Mendoza, en el que este opina, que no corresponde su envío por las razones que cita.

—La cámara envía al senado el proyecto de padrón militar.

—Se aprobó la inversión de cien mil pesos para proveer de agua potable á Posadas.

—Se sancionó el proyecto de un ramal férreo en construcción, que saliendo de Mar del Plata termine en la frontera de Chile.

—Se acuerdan diez mil pesos para gastos de la excursión que harán los estudiantes de los establecimientos industriales á Tucumán.

—En sesión secreta se presta acuerdo á los nombramientos: para gobernadores de los territorios del Chaco y los Andes, respectivamente para los seño-

EL ARAGONÉS

I

Erase un hijo de la fuerte Aragón, de la tierra del buen vino y de las cabezas duras.

Se llamaba Tadeo. Pobre de bolsa, pero rico en ilusiones, su oficio era arriero.

A semejanza de muchos de sus camaradas, tenía la dicha de no saber sumar, lo que constituía alimento perenne á sus esperanzas de riqueza.

«Cinco pesetas, más tres pesetas, es igual á veinte pesetas», decía nuestro gran calculista, algo menos que Inaudi.... «inaudito».....

Eso sí: jamás equivocaba en su precio. En medio de su ignorancia tenía cierto instinto particular, enemigo de errores dañosos.

La razón estaba en que Tadeo era un degenerado, un caso patológico clá[sico] cuya morbosidad solo los retró[gra]dos se atreverían á poner en duda: [tenía] una oreja más grande que la otra. [Lom]broso hubiera visto en ello un [argumen]to de su sistema, cuando en rea[lida]d, la desproporción provenía de un [tir]ón monliaco que le aplicó cierto [día] el pollino mayor que perdió la pa[cienc]ia, como se la había hecho per[der] á otros muchos sin ser pollinos....

II

La época en que le tocó á Tadeo arrastrar su miseria por este valle de lágrimas, coincidió con aquella en que hastiados los santos de la corte celestial de la vida monótona que allí se hacía, dedicábanse, previo permiso del Eterno Padre, á salirle á los caminantes al cruce, preguntarles por el asunto que les obligaba á andar y darles uno que otro consejito de su provecho.

Como esta concesión degenerara en abuso, pues entre los ángeles y santos había algunos medios traviesos, especialmente los novicios, el Todopoderoso, velando por el crédito de su persona, dictó un real decreto en que la reglamentaba y ponía coto á los desmanes.

Hubo protestas y rezongos de parte de los que se consideraban ofendidos por la nueva medida, pero al fin ésta se impuso por necesaria.

III

Era una mañana alegre de Abril. Las flores derramaban su aroma sobre el campo, vibrando las hojas de los árboles al blando aleteo de las auras.

Tadeo, limpio y majo, como es ley el estarlo en días de fiesta, marchaba por el camino que conduce á Zaragoza, tarareando al compás de las pisadas de su pollino, aquella canción:

«La Virgen del Pilar dice
Que no quiere ser francesa
Que quiere ser capitana
De la tropa aragonesa».

Habría andado una legua escasa, cuando en la encrucijada que lo dividía, tropezó con un anciano de cabellos encanecidos, que lo mismo que él llevaba también el contento en la cara.

—Parece un buen hombre—pensó Tadeo, acostumbrado como estaba á encontrarse con caminantes y á descubrir por su aspecto sus intenciones.

Sin embargo, esta vez no fue tan perspicaz. Había escapado á su exámen un inmenso llavón que le colgaba del cinto y con ello la gerarquía de que pudiera gozar.

Ni pasó por su mente, la idea de que aquel anciano, era nada menos que el mismísimo San Pedro, Portero titular de la celestial corte, que recorría el mundo, habiendo ido á dar allí por una de tantas casualidades.

Al pasar por su lado y saludarlo, Tadeo vió que el caminante le hacía señas de que se detuviese.

—¿Que deseas de mí, buen hombre? preguntó.

Y éste, le repuso con toda la sencillez de un santo convertido accidentalmente en persona y que no quiere que lo descubran:

—¿Que asuntos os llevan y para donde vais?

—Voy á Zaragoza y no me lleva ningún asunto.

Echóse el santo el sombrero sobre la frente para evitar el sol que en ese momento le daba en la cara, y sobándose el pelo, le dijo:

—No debes ir á Zaragoza. Yo se porqué.

El aragonés, testarudo aragonés al fin, respondió montando en cólera:

—Pues que sí voy á Zaragoza!

Quiso San Pedro disuadirlo á las buenas, pero Tadeo no desistía por nada de este mundo:

—Voy á Zaragoza, voy á Zaragoza y voy á Zaragoza, puesto que así lo quiero..... y ni el diablo me detendrá!

Hubo un momento en que el portero celestial, á quién se le había subido la mostacilla á la cabeza, dejando de lado consideraciones que no las debe haber con el que no las tiene con uno, tentado estuvo de desnucarlo de un llavazo por porfiado; pero viendo que ello redundaría en su descrédito, cambió esa idea por la de convertirlo en rana.

Casualmente al lado mismo había una charca, donde croaban las futuras colegas de Tadeo.

—En castigo, aquí te quedarás convertido en rana hasta que desistas! exclamó San Pedro, extendiendo el brazo amenazador sobre el aragonés.

Y cosa inconcebible y á la vez de esperar. Mientras se operaba la transformación, todavía tuvo éste la audacia de decir:

—Voy á Zaragoza!.....

IV.

Pasó el tiempo y San Pedro ... había ya terminado su paseo terrestre, volvió á hacerse cargo de su puesto, donde día á día presentábanse millares de almas, poniendo en graves aprietos al suplente, poco «ducho» en el reconocimiento de los espíritus.

El santo contó á su amo el curiosísimo caso del aragonés. Rióse mucho de ello el Sumo Hacedor, quien le repuso:

—«Si así no más son esos «tíos»!...

Mientras tanto, por la casa y la comarca de nuestro hombre sucedían escenas completamente distintas.

Su desaparición las había conmovido y en su busca se revolvió cielo y tierra.

Lo que se pudo hacer para dar con su paradero resultó poco menos que inútil.

Nadie daba razón del verdadero fin de Tadeo.

Esto fué golpe recio para su pobre familia, que desde aquel momento se vió obligada á mendigar la subsistencia diaria.

Corrieron los años y con ellos la incógnita fue más difícil de despejar, hasta que cierto día, vecinos del pueblo, oyeron también á cierto caminante, que en una charca próxima, sentíase al anochecer croar de rana algo humano, una voz de hombre que parecía decir:

—Voy á Zaragoza.

La noticia fue acogida con indiferencia por unos, con curiosidad por otros ... encontrarse allí más de una docena de vecinos respetables.

San Pedro, que no era lerdo, y que desde la portería estaba espiando lo que en la chacra y en el pueblo pasaba, ordenó á la rana que dejase de maltratar el idioma y enmudeciera.

Grande fué el chasco y grande la paliza que le «atracaron» al comedido!

V

Dos lustros hacía que el testarudo aragonés ostentaba una configuración que no era la suya, cuando San Pedro, contristándose de su suerte—este santo, en su honra sea dicho, era de gran corazón—pidió permiso al Hacedor Sumo, para dar una vueltita por la tierra y volverlo á su estado primitivo.

Accedió éste, á sola condición de referirle el resultado del encuentro. El portero celestial vino á caer al mismo sitio y bajo la misma forma con que se le viera diez años antes.

Esperó á que varios viajeros que pasaban, estuviesen apartados para no presenciar la escena, y acercándose á la charca, dijo estas palabras sencillas:

—Tadeo, recobra forma!

Sintióse un chasquido que hizo extremecer toda el agua y á poco apareció el mismísimo Tadeo, limpio, majo y con la indumentaria con que lo conociera. Se veía que durante ese tiempo había envejecido, por que á la luz del sol brillaban ...

do como amenazas el hecho de ir á buscar una persona en su casa y manifestar el agente que la buscaba para matarla». El hecho de buscar una persona, asegurando que se la busca para darle muerte, no tiene relación inequívoca con el homicidio», pues aunque la resolución sea confesada, es una simple intención que, por criminal que sea, no es punible». El tribunal supremo de España, en casos registrados por Viada (Suplemento del Código Español), acepta esta regla de calificación expuesta por Rivarola (Código Penal, tomo I pág. 54).

Esta cita destruye también la calificación que se pretende, fundándola en el hecho de haberse paseado. Seguí en el lugar del suceso, antes de ocurrir éste.

Se querrá, quizás, deducir de esta circunstancia el propósito, la deliberación de realizar el delito y á ello responden, sin duda alguna, los interrogatorios propuestos; pero ya hemos visto que el propósito, no importa sino una intención, una voluntad, que, aunque desviada hacia el mal, solo la conciencia puede castigar; porque como dice el auto: los actos exteriores del hombre están librados á la justicia de Dios (Véase también C. Nacional, art. 19).

Por otra parte, carece el hecho de todas aquellas condiciones indispensables que debe reunir para revelar una tentativa: no es idóneo, no es eficaz, no es inequívoco, no tiene «relación directa» con el delito.

Por tantas razones podría haber ocupado la calle, en ese instante, el encausado, que más vale abandonar la tarea de enumerarlas. Solo haré mención de una, probada abundatemente en los autos: Seguí estuvo en el lugar del suceso, desde antes de su desarrollo, porque ese paseo formaba parte de sus costumbres, porqué así lo exigía un compromiso tácito contraído con la niña que habitaba en la casa misma del querellante.

Quedan ahora los «hechos del punto tercero, á estudiar.

Son, sin duda, los que mayor influencia podrían tener sobre la calificación, pues á más de ser inmediatos, próximos, al hecho, resultan confesados por el mismo procesado.

Se ha hecho uso de un revolver y se han disparado todos sus proyectiles. Los autores italianos—expresa Rivarola—afirman que los principales elementos que constituyen la prueba de la intención, son: el instrumento, el modo como fué usado, y especialmente la dirección y la fuerza empleada. Resulta, entonces, que la prueba de la «resolución» de mi defendido debe estar en las dos circunstancias referidas.

¿Puede en el presente caso, ser el uso del revólver, un indicio indudable? Debe afirmarse que nó. Seguí, siempre ha llevado esa arma. Es costumbre generalizada entre la juventud de nuestra sociedad, el llevar armas de fuego, más bien como medio de defensa que como medio de ofender. El cuchillo-arma blanca—está proscripto. Mi defendido no llevó, pues, su revólver exprofesamente, para matar á Sañudo. No tenía otra arma, y debió echar mano de la que tenía, en la emergencia que relata.

Además, un revólver no es precisamente el arma más mortífera de las conocidas; no mata fatalmente. Rivarola expone: «se olvida la verdad experimental que enseña que en el uso de arma blanca ó de fuego, el resultado más presunto y ordinario, sea la herida, el menos frecuente, la muerte».

¿Puede desprenderse, ahora, que al descerrajar todos sus tiros, reveló la resolución de matar, y no de herir?

Un simple raciocinio nos conduce también, á la negativa.

Si el arma de fuego no es siempre la más apta para causar la muerte ó porqué Seguí disparó al aire casi todos los tiros de su revólver? ¿El hecho de obrar en esa forma, no prueba la intención simplemente de defenderse, y no de causar mayor daño que el necesario, como lo confiesa el encausado?

——(o)——

De Pilar

La inauguración del nuevo edificio de la sociedad Cosmopolita

Con éxito brillante se realizó el domingo once del actual la inauguración del nuevo edificio de la sociedad cosmopolita de Pilar. La feliz iniciativa patrocinada por la gentil cooperación del señor José Vionnet, coronó los esfuerzos de los socios de la benemérita sociedad cosmopolita que hoy contempla con orgullo su nuevo edificio, uno de los más bellos entre sus similares que pueda ostentar la provincia en sus florecientes colonias.

El punto de reunión obligado, fué la casa del señor José Vionnet, donde se congregaron las numerosas familias invitadas para la fiesta, saliendo de allí en corporación para asistir al acto de la inauguración del edificio que se efectuó á las tres de la tarde. Fueron padrinos en el acto, la señora Regina T. de Vionnet y el señor José Vionnet, á cuya generosa liberalidad se debe en gran parte la feliz realización de este magnífico edificio. Pronunció el discurso de inauguración el señor Alberto C. Riva, siguiéndole en el uso de la palabra el doctor José Oliva; sirviéndose luego un exquisito lunch amenizado con los acordes de la banda municipal de Esperanza, galantemente cedida para esta fiesta por el intendente municipal señor Ladreyt.

Por la noche se sirvió un espléndido banquete.

La nota social más hermosa fué sin duda el suntuoso baile de gala realizado por la noche en el nuevo salón.

El concurso de las damas y señoritas que enumeramos en seguida, contribuyó á darle las proporciones de las grandes fiestas sociales, en la que la elegancia, la alegría y la fraternidad unidas, señalan el más bello progreso de la sociedad moderna.

A las cinco y media de la mañana terminó el baile con una gran polonesa dirigida con maestría por el señor Rodolfo Vinnet, de Esperanza.

Asistieron al baile las señoras: Regina T. de Vionnet, Elena T. de Vionnet, Elisa D. de Ladreyt, Emma V. de Schneider, Victoria P. de Riva, Matilde A. de Baragiola, Margarita de Parodi, Antonia de Ganchat, Josefa T. de Manetti, Matilde G. de Lalourcade, Benita de Carabajal, Rosa G. de Alonso, Teresa G. de Chiabrera, señora de Juan B. Oliva, Obdulia de Mutazzi, señora de Juan Mutazzi, Paulina T. de López, Sofía K. de Bonino, señora de Fenoglia.

Señoritas: Ida Vionnet, Esmeralda y Ofelia Aufranc, Manuelita Piombo, Eugenia Ladreyt, Matilde Deunet, Emma C. Droz, Cesarina y Elena Gay, Carolina y Margarita Lépore, Antonia, Angelita y Rosa Parodi, Matilde y María Oliva, Martina y Amalia Carabajal, Amalia y Elvira Vionnet, Emilia y Aurora Bertoni, Rosa Sunier, Barbarita y Anita Wagner, Catalina, Dominga y María Fenoglia, Ida y Anita Kalbermatten, Virginia Bernardis y otras.

Además asistieron por la tarde á la inauguración, á más de las familias antes mencionadas, la señora de Longo, señoritas: Inés Macagno, Sofía Claus, Clara Magdalena y Elena Longo y muchas otras.

Merece un sincero aplauso la comisión directiva por sus trabajos para el progreso de la sociedad, y especialmente el señor Ernesto Vionnet que es el alma entusiasta de la sociedad cosmopolita de Pilar.

——(o)——

FOOTBALL

Liga Regional Santafecina

La asamblea general de la Liga Regional Santafecina de Foot Ball celebrada anoche, constituyó su consejo directivo con los siguientes señores:

Presidente, Juan A. Guastavino; vice id, Domingo Gervasoni; secretario, José Samper; pró-secretario, C. R. Oroño y tesorero, Pedro Gibella.

Autorizó á la presidencia para nombrar la comisión revisora de los actuales estatutos, comisión que deberá expedirse en el término de dos meses y establecer el campeonato de 1911, para los teams de 1ª. división, resolviendo que la adjudicación del trofeo sea definitiva para el club que resulte ganador.

El consejo directivo, reunido pocos momentos después, acordó:

1º Aceptar la inscripción del team de 2ª división del club Brown y los de 1 ªy 3ª de Albión.

2º Comisionar á su presidente, para que adquiera el trofeo que debe entrégarse á Albión como ganador del campeonato de 2ª división 1910.

3º Nombrar como referees para el domingo 18 del corriente á Domingo Gervasoni, 9 de Julio v. 1º de Mayo; A. Gervasoni, Sol de Mayo v. 9 de Julio;

4º Registrar las siguientes transferencias: Regino Román, de Argentine á 9 de Julio; Juan Luis Olivera, de Argentine á Brown; Angel Portinari, de id á Unión.; Sebastián Rivero, de 1º de Mayo á Unión; Mariano Troncoso de 9 de Julio á Sol de Mayo.

——(o)——

TRIBUNALES

(MOVIMIENTO DEL DIA 17)

SUPERIOR TRIBUNAL

1ª SALA.—Se concedieron cuatro días de licencia al juez de paz de Esperanza, debiendo substituirlo el de Humbolt, y uno, al de San Agustín, reemplazándolo el de San Carlos.

2ª SALA.—Fue confirmada en todas sus partes la sentencia recurrida, en la causa seguida contra Rafael Obregón, por homicidio, y Enrique Gómez, por disparo de armas, condenándose al primero á 17 1/2 años de penitenciaria y á dos años al segundo.

JUZGADO DE LA 2ª NOMINACIÓN

Por fallecimiento de Federico Schnudt y Dorotea Müller, declaróse único y universal heredero á su hijo Otto Schnudt.

JUZGADO DE LA 3ª NOMINACIÓN

Bajo la fianza de don Juan Arteaga concediósе la excarcelación del procesado Pedro Aguirre.

JUZGADO DE INSTRUCCIÓN 1ª NOMINACIÓN

Fueron sobreseidas las causas seguidas á Pablo Crespo y Evaristo Aguirre,

2ª NOMINACIÓN

Sobreseyéronse los procesos seguidos á Carlos Qualien y Juan Reggini.

JUZGADO DE SENTENCIAS

Por estar prescripta la acción penal, se sobreseyeron las causas seguidas á Manuel Farias, Juan y Catalina Bandraco, Marcos Ojeda y Emilio Escobar.

—No se hizo lugar al pedido de excarcelación hecho por Manuel Sanchez.

JUZGADO FEDERAL

Se concedieron cartas de ciudadanía á los señores: José Gaulier, Maguil Precinelli, Euclides Eris, Bernardo Cerrano y Antonio Demaría.

— Mandáronse cumplementar los exhortos de los señores jueces doctores Eugenio Puccio y Benza, S. Claro y el de la cámara federal de Rosario.

——(o)——

Periodismo

«VIDA SANTAFECINA»

Nos ha visitado el número siete de la interesante revista, con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

Como de costumbre, tras un selecto material de lectura y numerosos grabados.

Dedica páginas especiales á las fiestas escolares, celebradas con motivo del centenario del fallecimiento de Sarmiento.

——(o)——

De Santa Rosa

Las cosas de un corresponsal — Mordiendo la lima — Presagios de derrota — Las fiestas de San Antonio.

Señor director de SANTA FE.

La monotonía de la vida en esta población, nos la está quebrando el corresponsal de un diario de esa. Sus crónicas se parecen á esas cataplasmas que ni curan ni matan. Por eso es bueno dejarlo. ¿Para qué interrumpir un gusto que como cualquier otro resulta algo así como la carabina de Ambrosio?

La coalición impotente ante el empuje del partido constitucional, está mordiendo la lima. Con esta agravante. Ya volaron los canarios del «Ceres», y ni con llamadores los traen. De ahí que se les vaya la mano y la enderecen contra todo el pueblo, porque todo el pueblo es adversario al triunvirato de gobernadores. Y con razón. Se acuerda que los pesitos de la inundación no vinieron por aquí. ¿Donde quedaron?

Bueno. Dejémoslos que se consuelen con eso.

Las fiestas de San Antonio, fueron todo un éxito.

La nota simpática la dieron los señores Damián Astrada y Francisco Silva, que obsequiaron á las familias menesterosas con pan y carne.

Al pueblo se le dió un almuerzo criollo y por la noche baile popular.

Hasta otra, lo saluda. Corresponsal.

——(o)——

De Emilia

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Junio 15 de 1911. Señor director de SANTA FE:

De paso por ésta, me detuve breves momentos, obteniendo á la ligera algunos datos para la publicidad:

Una lluvia benéfica, acompañada de alguna pequeña cantidad de piedra, ha transformado el aspecto de los campos, y hoy renacen esperanzas, y es seguro que no se han de esfumar, porque pronto las sementeras demostrarán con su verdor y lozanía, el sonriente porvenir del presente año agrícola.

Es creencia generalizada que así será, y que por consiguiente se resarcirán los colonos de los últimos desastres y perjuicios sufridos.

La lluvia se extendió hasta el campo Los Paraisos, punto donde muchos obreros conquistan con su esfuerzo infatigable, el pan de los suyos.

—Hace pocos días ha reanudado sus clases, la escuela fiscal, bajo la dirección de la antigua y meritoria educacionista señora Clementina de Rodríguez, secundada dignamente por la aventajada señorita Ana Cabello Chacón, las que con su labor proficua y dignificante, han de influir en el adelanto intelectual de la niñez educanda.

Para el próximo 9 de Julio, organizará un festival patriótico, debiendo coadyuvar la comisión de fomento, para el mejor éxito de dicho acto, con su valioso apoyo, que ya ha ofrecido.

—De Santa Fe, donde ha permanecido una corta temporada, ha regresado la señora María Lanteri de Didier, y sus niñitas.

—Encuéntrase enferma de alguna gravedad, la señora Teresa Giupponi de Comuzzi.

—El próximo 9 de Julio, todos los afiliados del comité «Ignacio Crespo» del partido constitucional que preside el señor Ernesto J. Didier, serán obsequiados en el pintoresco paraje próximo á las márgenes del Río Salado, con un suculento almuerzo criollo.

—La oficina de correos y telégrafos, que dirige el bien estimado empleado, señor Pedro Aragón, presta al vecindario muy buenos servicios.

—El nuevo comisario señor Cordonell, satisface los anhelos del pueblo, por su recto comportamiento y preparación.

En otra prometo ocuparme más extensamente, de las necesidades y otros asuntos de interés público, que tienen relación con el bienestar, progreso y tranquilidad del vecindario.

——(o)——

Policiales

Captura recomendada

El juez de instrucción de la primera nominación, ha librado orden de prisión contra el sujeto Enrique Sembardini.

Robo

En la comisaría tercera, presentóse don Enrique Gómez, apoderado de don Martín Gómez, dueño de la barraca Esperanza, denunciando que en la madrugada de ayer, han sido sustraídos de la barraca, varios objetos que avalúa en cien pesos.

Se sospecha que el autor sea el sujeto Crisóstomo Cesar.

Hecho de sangre

Comunican de Monge, que en esa localidad, se trabaron en riña Alejo Bravo y Ernesto Bulerdaele, resultando herido el primero.

La autoridad policial procedió á detener á los promotores del incidente.

Sección comercial

Precios y cotizaciones

MERCADO EXTRANJERO

TRIGO

HAMBURGO, Junio 17 — El trigo argentino ha sido vendido hoy en este mercado, á razón de 158.00 marcos la tonelada.

BERLIN, Junio 17— Se ha cotizado ayer el trigo en este mercado, para el mes de Julio, á 1 dollar 87 7/8 cents por bushel.

BUDAPEST, Junio 17— El trigo para Octubre se ha vendido á razón de un dóllar 24 cents por bushel.

LINO

LONDRES, Junio 17— La semilla de lino de Calcuta, para entrega en Julio y Agosto, fué cotizada en este mercado á razón de 67 chelines por quarter de 416 libras.

HAMBURGO, Junio 17— La semilla de lino argentina se ha cotizado en este mercado á razón de 3 82 marcos la tonelada.

AVENA

NUEVA YORK, Junio 17— Los precios de la avena fueron los siguientes: La número 2, blanca, nueva, se cotizó á 44 cents; la número 3, blanca á 44 cents la Standard, á 43 1/2 cents: la blanca por lugar, de 44 á 47 cents el bushel.

CHICAGO, Junio 17—Los precios de la avena fueron los siguientes:

Para Julio á 37 1/2 cents por bushel.

Para Septiembre, á 38 cents por bushel, y para Octubre, á 39.

MAIZ

NUEVA YORK, Junio 17— El maíz para entregar en Julio se cotizó á 61 3/4 cents el bushel.

Para Septiembre á 62 cents el bushel.

En el mercado de maíz disponible las cotizaciones fueron las siguientes:

El maíz para exportación, á 59 cents.

El número 2, puesto á bordo, á 62 cents por bushel.

El número 2, de elevadores, nuevo, á 63 3/4 cents por bushel.

CUEROS

HAMBURGO, Junio 17— Los cueros secos de Buenos Aires, se cotizaron en este mercado de 98 á 102 marcos los 100 kilometros.

Los cueros salados, de matadero, se vendieron de 65 á 69 marcos los 50 kilógramos.

Los cueros salados, de saladero, se vendieron de 44 á 55 marcos los 50 kilógramos.

LANAS

HAVRE, Junio 17— La lana peinada del Río de la Plata, se vendió á 172.50 francos los 100 kilógramos; para Julio, á 175.00 francos; para Septiembre á 174.50 francos, y para Diciembre, á 174.00 francos.

HAVRE, Junio 17— La lana gruesa del Río de la Plata, no fué ofrecida hoy. La última cotización fué de 200 francos los 100 kilógramos; para Julio, á 200 para Septiembre, á 200 francos; para Diciembre á 200 francos.

ROUBAIX (Tourcoing), Junio 17— La lana peinada de los puertos del Río de la Plata fué cotizada á 5.95.50 francos por kilógramo; para Julio, á 5.85 francos; para Septiembre, á 5.72.50 para Diciembre, á 5.62.50 francos.

QUEBRACHO

HAMBURGO, Junio 17 — Los rollizos de quebracho, procedentes de la República Argentina, se vendieron á 89 marcos los 1000 kilogramos, al contado.

HAMBURGO, Junio 17 — El extracto de quebracho se ha vendido á 32 marcos, al contado, los 100 kilogramos.

A plazos fué vendido á 33 marcos los 100 kilogramos.

Convocatoria

Por resolución de la comisión directiva se invita á los señores socios del club del órden, á la asamblea general, extraordinaria que tendrá lugar el miércoles 21 del corriente á las 8 y media p. m. á objeto de tratar la siguiente orden del día: Arreglo de la deuda del club.

EL SECRETARIO

nº 210 v-jn. 21

Informes

La persona que los desee con relación á los terrenos á rematarse por disposición de la suprema corte nacional, puede solicitárselos al agrimensor señor Secundino R. Sola.

COMPOSICION A MAQUINA

Hago saber á los propietarios de imprentas que en mi establecimiento «El Comercio», San Martín 786, me encargo de hacer «composición á máquina» para folletos, periódicos ó diarios. Precio por línea.—J. Demaría.